

San Vicente de Paúl, presbítero

Blanco Memoria, SAN VICENTE DE PAUL, Presbítero MR p. 799 [830] / Lecc. II p. 835

Es el fundador de los Padres de la Misión y de las Hijas de la Caridad y uno de los maestros de la espiritualidad francesa del siglo XVII. Pero, más que nada, es el tipo consumado de la caridad cristiana, que busca a todos los miserables para ayudarlos, porque ha descubierto los rasgos del Señor en cada persona que sufre (1581-1660).

REFLEXIÓN del Evangelio:

Jesús cierra su ministerio en Galilea con un momentáneo prestigio: «todos comentaban, admirados, sus prodigios». Tras la confesión de Pedro y el primer anuncio de la pasión, san Lucas pasa ahora a explicitar las consecuencias de ser sus discípulos. Todo aquel que quiera acompañar al Maestro a la gloria, ha de estar dispuesto a pasar, inevitablemente, por el camino de la cruz. Así lo pondrá de manifiesto Jesús con el segundo anuncio de su pasión que Él -como el verdadero «Siervo sufriente»- hará ante unos desconcertados discípulos que «tenían miedo de preguntarle acerca de este asunto».

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 4, 18

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva y sanar a los de corazón contrito.

Ir al Rito inicial**ORACIÓN COLECTA**

Dios nuestro, que, para el servicio de los pobres y la formación de los sacerdotes, colmaste de virtudes apostólicas a san Vicente de Paúl, presbítero, concédenos que, animados por el mismo espíritu, amemos lo que él amó, y pongamos por obra lo que enseñó. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Vengo a vivir en medio de ti, Jerusalén.]

Del libro del profeta Zacarías 2, 5-9. 14-15a

En aquellos días, levanté los ojos y vi a un hombre con una Cuerda de medir en la mano. Le pregunté: ¿A dónde vas? Él me respondió: “Voy a medir la ciudad de Jerusalén, para ver cuánto tiene de ancho y de largo”.

Entonces el ángel que hablaba conmigo se alejó de mí y otro ángel le salió al encuentro y le dijo: “Corre, háblale a ese joven y dile: «Jerusalén ya no tendrá murallas, debido a la multitud de hombres y ganados que habrá en ella. Yo mismo la rodearé, dice el Señor, como un muro de fuego y mi gloria estará en medio de ella»”.

Canta de gozo y regocíjate, Jerusalén, pues vengo a vivir en medio de ti, dice el Señor. Muchas naciones se unirán al Señor en aquel día; ellas también serán mi pueblo y yo habitaré en medio de ti. **Palabra de Dios. *Te alabamos Señor.***

SALMO RESPONSORIAL Jer 31

R. El Señor será nuestro pastor.

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor, anúncienla aun en las islas más remotas: “El que dispersó a Israel lo reunirá y lo cuidará como el pastor a su rebaño”.

R. El Señor será nuestro pastor.

Porque el Señor redimió a Jacob y lo rescató de las manos del poderoso. Ellos vendrán para aclamarlo al monte Sión y vendrán a gozar de los bienes del Señor.

R. El Señor será nuestro pastor.

Entonces se alegrarán las jóvenes, danzando; se sentirán felices jóvenes y viejos, porque yo convertiré su tristeza en alegría, los llenaré de gozo y aliviaré sus penas.

R. El Señor será nuestro pastor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Tim 1, 10

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. R. Aleluya.

EVANGELIO

[El Hijo del hombre va a ser entregado. – Tenían miedo de preguntarle acerca de este asunto.]

Del santo Evangelio según san Lucas 9, 43b-45

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, como todos comentaban, admirados, los prodigios que Jesús hacía, éste dijo a sus discípulos: “Presten mucha atención a lo que les voy a decir: El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres”.

Pero ellos no entendieron estas palabras, pues un velo les ocultaba su sentido y se las volvía incomprensibles. Y tenían miedo de preguntarle acerca de este asunto. **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Ir al Ofertorio

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que diste a san Vicente la gracia de realizar en su vida lo que celebraba en estos santos misterios, concédenos, por este sacrificio, ser transformados en una ofrenda agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Volver atrás

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 106, 8-9

Demos gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace en favor de su pueblo; porque da de beber al que tiene sed y les da de comer a los hambrientos.

Volver atrás

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento celestial, te suplicamos humildemente, Señor, que, para imitar a tu Hijo en su celo por la evangelización de los pobres, sigamos el ejemplo de san

Vicente, ayudados por su protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.